



Soy Venezuela se pronuncia sobre la Carta de la MUD a Nicolás Maduro “Presidente” 27 febrero 2018

A pesar de la trágica situación que sufrimos, el contenido de la carta refleja claramente que el principal interés de los partidos que detentan el monopolio de la franquicia electoral es la elección presidencial.

El tono general de la carta correspondería al de una oposición real ante un gobierno democrático, no ante la narcotiranía que trágicamente sufrimos, a la cual describen apenas como: “Ha hecho de Venezuela un país cada vez menos vivible”. Provoca vergüenza que ante el mundo pretendan dar la impresión contraria a la infame realidad que enfrentamos, que somos un pueblo víctima de un monumental y masivo crimen de lesa humanidad.

La MUD agrega de manera delicadísima: “Hacemos este señalamiento, -a Maduro- a sabiendas de la vocación autoritaria del modelo político que inspira su gestión”. Imperdonable calificar de modelo político a la narcotiranía militarizada responsable de innumerables muertes, perseguidos, torturados y exilados.

Siguiendo mismo estilo la MUD dice: “Es un hecho público y notorio tanto para la opinión pública nacional como la internacional, el desequilibrio y parcialidad del árbitro electoral”. O sea, califican de solo “desequilibrio” en lugar de reconocer que el CNE es el ministerio electoral del régimen, asumido así hasta por su asesor principal Smartmatic cuando no tuvo otra opción que denunciar el fraude.

Peor aún, la MUD solicita “equilibrar al CNE” con la designación de dos rectores nuevos, desconociendo que el nombramiento de los rectores del Consejo Nacional Electoral es una potestad de la Asamblea Nacional que no tiene porqué ser negociada. Y agrega: “Los rectores a designar deberán ser fruto del consenso entre gobierno y oposición”. O sea, uno para mí y otro para ti, con lo cual el régimen seguiría controlando con una mayoría de 3 a 2 de los cinco magistrados.

No mencionan que cuando la AN tuvo la oportunidad de nombrar a tres magistrados uno de sus partidos, “Un Nuevo Tiempo” no envió a dos de sus diputados con lo cual no hubo quórum para lograr tan importante designación, con las graves consecuencias que ha generado al permitir que continuara el control total del CNE. O sea, cuando estuvo al alcance rescatar la independencia del árbitro electoral, de una u otra manera tal decisión fue negociada en gravísimo perjuicio del pueblo venezolano.

Aparte de estos señalamientos, uno de los aspectos más deplorables de la carta es el siguiente: “El venezolano sufre hoy inmerecidas carencias materiales, una profunda crisis humanitaria ha minado el espíritu alegre de nuestro pueblo y debemos encontrar una solución que le devuelva la

esperanza". En qué lugar viven estos dirigentes de la MUD, cuando son capaces de describir la peor crisis humanitaria del continente, y sin precedente en nuestro país, como de " inmerecidas carencias materiales que ha minado el espíritu alegre de nuestro pueblo". La realidad que ellos se niegan a describir es mucho más trágica.

Cerca de tres millones de venezolanos, lo que representa el mayor éxodo de nuestra gente en la historia de América Latina, están huyendo del hambre, de la miseria y de la inseguridad. ¿Cómo pueden resumir esta tragedia de semejante manera con un lenguaje propio del acomodo y de la rendición de la propia dignidad?

La MUD concluye su carta así: "Cuando logremos materializar estas elecciones, con las condiciones y garantías antes expuestas, apostaremos, inmediatamente después, a la recomposición de la vida democrática en Venezuela sin presos políticos, sin inhabilitados y sin personas enjuiciadas". ¿Quién puede creer que esta declaración, dirigida al ilegítimo Maduro, que está apoyado por una cúpula militar corrupta y desacreditada ante la propia familia militar, tendrá algún tipo de receptividad?

La MUD pretende olvidar que fueron ellos los que enredaron y postergaron el rescate de nuestra libertad al prestarse a la farsa del diálogo dominicano que le permitió al régimen no solo ganar tiempo sino acreditarse ante el mundo como un gobierno abierto y democrático, dispuesto al diálogo con la llamada oposición. Ellos también propiciaron que nos sacaron del escenario natural que nos convenía, la OEA, para entregarnos en manos de Rodríguez Zapatero y otros increíblemente escogidos por dirigentes de la propia MUD .

En conclusión: la carta de la MUD representa una negación de la búsqueda de la verdadera y auténtica unidad, cuando asume como ciertas posiciones que comprometen la vida del país, sin aceptar que lo urgente es salir de la dictadura, instalar un gobierno de transición que a su vez convoque a un proceso electoral libre, para que los venezolanos nos demos soberanamente un gobierno de unidad nacional.

Ese fue el mandato político para empoderarnos que el país nos dio el 16J, del cual la MUD y la AN se desentendieron.

Por Soy Venezuela

Antonio Ledezma

Diego Arria

María Corina Machado

01 de marzo del 2018